

Los incendios forestales en la Amazonia seguirán intensificándose antes de 2030

La Amazonía podría pasar de aspirador de CO2 a emisor del gas contaminante

Los incendios causados por el cambio climático en la Amazonía podrían convertir esa región de un aspirador de dióxido de carbono a un emisor neto de esos gases, que contribuyen al calentamiento de la atmósfera, según un estudio que publica la revista Science Advances.

EFE

El estudio que publica la revista Science Advances, encabezado por Paulo Brando, del Departamento de Sistemas de la Tierra de la Universidad de California, tuvo la colaboración del Instituto de Investigación de la Amazonia en Brasilia, el Instituto de Geociencias de la Universidad de Minas Gerais y el Centro Goddard de Vuelo Espacial de la NASA.

"Los incendios forestales desencadenados por un clima cada vez más cálido y seco pueden duplicar el área quemada y arrasar hasta un 16 % de la selva tropical en el sur de la Amazonía brasileña para 2050, con lo que esa región podría perder su función de receptor neto de CO2 en una fuente neta de dióxido de carbono, señaló el artículo.

Las emisiones de gases que causan el "efecto invernadero" y se acumulan en la atmósfera pueden llevar a la Amazonía a un nuevo estado de baja biomasa, lo cual alterará las precipitaciones y los regímenes de temperatura en la región, añadió.

Los incendios forestales en la Amazonia seguirán intensificándose antes de 2030, y para mediados de siglo la región estará emitiendo unos 17.000 millones de toneladas de CO2 y habrá dejado de ser un área del planeta que absorbe más gases de efecto invernadero de los que elimina.

OCEANO ABSORBIÓ EN 25 AÑOS EL CALOR DE 3.600 MILLONES DE BOMBAS DE HIROSHIMA

En los últimos 25 años los océanos han absorbido el calor equivalente a la explosión de 3.600 millones de bombas como la de Hiroshima, según señala un estudio que publica Advances in Atmospheric Science.

Además, durante 2019 la temperatura de los océanos fue la más cálida desde que hay registros, según el estudio, el cual advierte de que no solo está aumentando sino que además se está acelerando.

El texto firmado por 14 científicos de once institutos de todo el mundo, indica que las temperaturas más cálidas se han producido entre la superficie y los 2.000 metros de profundidad.

En el capítulo de récords, el trabajo señala además que la última década ha sido la más cálida en lo que se refiere a temperaturas oceánicas, en especial los últimos cinco años. La temperatura del océano durante el año pasado fue de unos 0,075 grados celsius por encima de la medida registrada en el periodo de 1981 a 2010, señala un comunicado del Instituto de Física Atmosférica de la Academia China de Ciencias.

Los expertos explicaron que para llegar a ese máximo de temperatura los océanos han tenido que absorber miles de millones de julios de calor, en concreto 228 sextillones.

Para dar una idea de lo que representa esa cifra, "la cantidad de calor que hemos puesto en los océanos mundiales durante los últimos 25 años equivale a 3.600 millones de explosiones de bombas atómicas como la de Hiroshima", señaló el autor principal del artículo y profesor del Centro Internacional de

Ciencias Climáticas y Ambientales de China, Lijing Cheng. El experto aseguró que esta medición del calentamiento del océano "es irrefutable y es una prueba más del calentamiento global". Para explicar este calentamiento el autor señala que no hay "alternativas razonables" más allá de las emisiones humanas de gases.

Los investigadores usaron un método relativamente nuevo de análisis que les permitió examinar las tendencias de calor de los últimos 50 años y el estudio también incluye los cambios de temperatura en los océanos registrados por la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (Noaa) de los Estados Unidos.

"Los dos conjuntos de datos independientes indican que los últimos cinco años han sido los más cálidos que se han registrado para las temperaturas oceánicas mundiales", agrega la nota.

El calentamiento global "es real y está empeorando" y esta es solo "la punta del iceberg de lo que está por venir. Afortunadamente podemos hacer algo: podemos usar la energía de manera más sabia y diversificar nuestras fuentes de energía. Tenemos el poder de reducir este problema", dijo el coautor del estudio John Abraham, de la estadounidense universidad de St. Thomas.

Los investigadores señalaron que se puede trabajar para revertir el efecto de la actividad humana en el clima, pero "al océano le llevará más tiempo responder que a los ambientes atmosféricos y terrestres".

dios durante otro período de sequías graves causadas por el calentamiento anómalo de El Niño y el sistema tropical en el Atlántico norte.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Investigación Espacial (INPE), de Brasil, en junio y julio las observaciones con satélites mostraban que el humo de los incendios oscurecía la ciudad de Sao Paulo, a miles de kilómetros de la Amazonia.

A finales de agosto, el INPE dio cuenta de más de 80.000 incendios en todo Brasil, un 77% de incremento sobre el año anterior, con más de 40.000 de esos fuegos en la Amazonia brasileña, que ocupa el 60% de toda la región amazónica, mientras que en áreas amazónicas de Bolivia, Perú y Paraguay se produjeron situaciones similares.

Para su estudio, Brando y sus colegas elaboraron un modelo sobre la forma en que las interacciones entre el cambio climático y la deforestación en una región de 192 millones de acres dentro de la región más seca de la Amazonia brasileña afectaron la cantidad de tierra quemada y los gases liberados como resultado de los incendios.

Tan solo en la década de 2000 los incendios acabaron con 85.000 kilómetros cuadrados de bosques primarios en la Amazonia, principalmente durante las sequías de 2005 y 2010.

En 2015, la Amazonia central experimentó un incremento similar en los incen-

estudio.

"Las interacciones entre las actividades agropecuarias, los incendios ilegales y los acontecimientos meteorológicos extremos intensificaron la recurrencia de incendios en la Amazonia y sus emisiones", continuó el artículo.

Tan solo en la década de 2000 los incendios acabaron con 85.000 kilómetros cuadrados de bosques primarios en la Amazonia, principalmente durante las sequías de 2005 y 2010.

En 2015, la Amazonia central experimentó un incremento similar en los incen-

La deforestación en la Amazonia brasileña disminuyó en un 70% entre 2004 y 2014 lo cual, lo que según estos investigadores, evitó el equivalente al 12% de las emisiones globales anuales de CO2, que es la causa principal del cambio climático.

En el mismo período las emisiones de dióxido de carbono y otros gases que contribuyen al calentamiento atmosférico vinculados con los incendios se aceleraron, añadió el

2.100 casos adicionales entre ambos escenarios.

Un informe elaborado por los Centros Nacionales para Información Ambiental (NCEI, en inglés), indicó que la temperatura global en la superficie terrestre y oceánica del planeta en noviembre pasado estuvo 0,92 grados Celsius por encima del promedio de 12,9 grados en todo el siglo XX.

Por su parte, los cálculos de la Fundación Nacional de Ciencias pronostican que la temperatura global aumenta-

DATO

Desde 1970, más del 90% del calor del calentamiento global ha ido a parar al océano, mientras que solo el 4% a la atmósfera y la tierra.

rará unos 0,2 grados Celsius en esta década, y varios modelos indican que la temperatura promedio en todo el siglo subirá entre 2,8 y 4 grados Celsius a menos que disminuyan las emisiones de los

gases que causan el calentamiento atmosférico.

Los efectos mayores de las temperaturas altas aparecen

en el riesgo de morir ahogado o en accidentes de transporte que los investigadores vincularon con la mayor con-

currencia a playas, lagos y ríos, y un consumo mayor de alcohol.

Aumento de la temperatura podría causar más de 2.000 muertes al año en EE.UU.

EFE

El anticipado aumento de las temperaturas debido al cambio climático causará más de 2.000 casos de accidentes mortales cada año en Estados Unidos, en su mayoría hombres jóvenes entre los 15-34 años de edad, según un estudio que publicó la revista Nature Medicine.

La investigación calculó el número de casos fatales adicionales que podría haber en el país si la temperatura sube entre 1,5 y 2 grados centígrados y encontró entre 1.600 y



Archivo / VANGUARDIA